

Mes del Mar 2007

Un Hito en la Modernización Institucional

La celebración del Mes del Mar 2007, sorprende a nuestra Institución culminando exitosamente el proceso de modernización que iniciara hace algunos años y que ha considerado en su desarrollo un diagnóstico a la luz de los roles y misiones que le asigna el estado de Chile; una evaluación de sus elementos materiales, humanos y de organización; el diseño de una estructura que se adecue a la evolución que presenta la sociedad y los escenarios del presente y del futuro; y, finalmente, la implementación de los cambios pertinentes que concreten el tránsito entre la situación original y el estado final deseado.

El análisis de los roles y misiones de la Armada de Chile y la forma de concretarlos de manera coherente con los esfuerzos, capacidades e intereses nacionales, originaron la estructuración y materialización de la conocida estrategia de los tres vectores, la cual considera la necesidad de ejercer el Control del Mar en tres situaciones diferentes: 1) en la defensa de la soberanía e integridad territorial junto al Ejército y Fuerza Aérea, lo cual constituye el Vector Defensa; 2) en la protección y control permanente e integral de nuestro amplio espacio marítimo, lo que constituye el Vector Marítimo, cuya competencia recae exclusivamente en la Institución; y, 3) en la conservación de la paz, la seguridad y la estabilidad del orden internacional en el mar y regiones de interés, lo cual conforma el Vector Internacional que se desarrolla en forma combinada con fuerzas de países amigos.

La evaluación de los elementos materiales, humanos y de organización permitió determinar los cambios necesarios cuya implementación iría conformando el diseño de una estructura adecuada a las exigencias de una eficaz y eficiente aplicación de la Estrategia de los Tres Vectores. En tal sentido, la orientación de los cambios estuvo marcada por la necesidad de desarrollar un sistema institucional integral y concordante con la protección de los intereses nacionales que fluyen del modelo de seguridad y desarrollo adoptado por nuestro país, considerando para ello las particularidades, la evolución y las tendencias del escenario internacional, en el que la ruptura de la lógica Este-Oeste y el fenómeno de la globalización introducen nuevas características, como son la proyección de los intereses económicos más allá de las fronteras y la posibilidad de fricción en lugares geográficos lejanos, por eventual colisión de intereses abstractos o compartidos y otras formas encubiertas en situaciones de diversa índole.

Es así como, en el ámbito material, se iniciaron distintos proyectos orientados a estructurar una fuerza naval balanceada en sus componentes, de moderna tecnología, cualitativamente potente, de alta movilidad y operabilidad, permitiendo una alta flexibilidad organizacional, requisitos orientadores que fueron aplicados en los procesos de renovación de los elementos obsoletos que anteriormente actuaban en el ámbito de los distintos vectores mencionados.

En el ámbito humano, frente a las nuevas exigencias tecnológicas que demanda la modernización del material, se desarrolló un proceso orientado a adecuar y fortalecer la preparación del intelecto de los integrantes de la Armada de Chile, a quienes, en última instancia,

se les considera un factor irremplazable e imposible de improvisar. Para ello, junto con la racionalización de las dotaciones de acuerdo a las nuevas necesidades operacionales, se ha integrado en plenitud a la mujer en la Institución, a la vez que se han reestructurado los planes de estudios y mallas curriculares y se ha adoptado una modificación funcional en la orgánica correspondiente a los niveles de educación naval básica, especializada y superior, todos ellos potenciados en función de las nuevas necesidades.

En el ámbito organizacional también se han efectuado importantes ajustes orientados a alcanzar mayor eficacia y productividad, lo que ha posibilitado mejorar toda la estructura de gestión, haciéndola más concentrada, funcional y en línea, lo cual facilita los esfuerzos tendientes a optimizar los procesos de planificación, ejecución y control de las distintas actividades institucionales. Asimismo, a través de la creación del Comando de Operaciones Navales, entidad que agrupa bajo un solo mando a todas las fuerzas operativas y de tipo de la Armada, se ha alcanzado la flexibilidad organizacional que permite a las fuerzas de combate subdividirse modularmente sin deteriorar sus capacidades, aumentando la eficiencia en la ejecución de los procesos inherentes al entrenamiento y empleo interrelacionado de los medios, como consecuencia de la mayor fluidez que se genera con la dirección por parte de un comando superior.

La implementación de los cambios que conforman esta nueva estructura, cuyo diseño se ajusta a la polivalencia necesaria en la guerra naval moderna, se ha ido materializando exitosamente en los últimos años, al punto de que, al celebrarse el Mes del Mar 2007, los proyectos de envergadura mayor, como es la incorporación de las nuevas unidades y sistemas de armas de mayor complejidad, se encuentran mayoritariamente cumplidos. Sin duda, el izamiento del pabellón nacional en los Submarinos O'Higgins y Carrera, construidos para Chile por un consorcio franco-español; en las Fragatas Latorre, Blanco Encalada, Prat y Riveros, adquiridas a la Marina holandesa; y en las Fragatas Williams, Cochrane y Lynch, adquiridas a la Marina británica, y la futura incorporación de la nueva Fragata Condell, también de procedencia del Reino Unido, constituyen la exitosa culminación de un proceso que se ha desarrollado paralelamente a la modernización institucional en los aspectos relativos a la organización y al personal.

Al celebrar la gesta de Prat en la rada de Iquique, la Armada de Chile puede sentirse orgullosa del track a la modernidad navegado en los últimos años, el que le ha permitido optimizar sus condiciones como marina profesional, racionalizada, tecnologizada y eficiente, aumentando así su capacidad de combate y, consecuentemente, de ejercer disuasión, interoperar con armadas amigas en la defensa de intereses compartidos, participar en el quehacer nacional y colaborar en el desarrollo de Chile, todo ello a través de su nuevas capacidades para materializar la estrategia de los Tres Vectores.

Lo anterior, junto al hecho de constatar que el concepto de modernización se encuentra perfectamente sincronizado en todos los componentes organizacionales de la Institución, cualquiera sea la relevancia de su función, y que a nivel individual se ha desarrollado una actitud física y mental que moderniza también el pensamiento y las capacidades de acción de cada hombre o mujer que pertenece a la Marina de Chile, es que podemos considerar a la celebración del Mes del Mar 2007, época de análisis y revisión del camino recorrido, como un hito relevante en el avance del sostenido y exitoso proceso de Modernización Institucional, en la proyección de la Armada de Chile hacia el Bicentenario Nacional.

Director Revista de Marina